

Ha habido una brecha entre quienes se esfuerzan por reducir las emisiones de carbono y quienes trabajan para adaptarse a los impactos del cambio climático; cada campo ve al otro como un rival con el que compite por los fondos y la atención. Pero no tiene que ser así. ¿Por qué tenemos que discutir si le damos prioridad a la mitigación o a la adaptación cuando podemos hacer ambas a la vez y a menor costo de lo que muchos piensan? La respuesta radica en la más valiosa de las materias primas: el agua.

Considerando el nivel de incertidumbre y confusión que existe en el ámbito del clima, ¿cuál es la mejor manera de que la comunidad ambiental ayude a los gobiernos a planificar su respuesta al cambio climático? Podemos demostrarles que los fenómenos relacionados con el clima que todos ellos temen –de los huracanes a las inundaciones; de la sequía al